

EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIODICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

CUESTION AZUCARERA.

II.

Decíamos en nuestro anterior artículo, que la ventaja que se creía obtuviera Cuba con el establecimiento entre aquella Antilla y la Península del comercio de cabotaje, bajo el punto de vista del ensanche de su mercado azucarero, era ilusoria; aserto que nos parece haber dejado sólidamente robustecido con los argumentos que á este fin expusimos en el referido artículo; pero por si hay algunos de nuestros lectores para quienes no sea suficiente la fuerza de esos argumentos, y dejen por ello de prestar la necesaria fé á nuestras afirmaciones, vamos á acentuarlos hoy un poco más, llamando su atención hácia un punto que casi pasa desapercibido á la general consideración de los que se ocupan de estos negocios, y que merece, en nuestro concepto, tenerse muy en cuenta, por lo mucho que importa á la producción de Cuba.

Hemos demostrado ya en el precedente artículo, cuán insignificante sería para aquella importantísima Antilla la influencia que pudiera ejercer, no ya la decadencia de nuestra industria azucarera peninsular, sino su ruina y desaparición completa; y en el presente nos proponemos demostrar que de otra parte muy distinta proviene el descenso de los precios del azúcar, y que á otro más noble terreno es al que deben dirigir sus pasos los cubanos para contrarrestar los efectos de ese descenso, para alcanzar sin herir de muerte á una gran parte de las provincias de la madre patria, la prosperidad á que aspiran y el engrandecimiento á que tienen derecho.

Prescindiendo, pues, de la competencia que hacen á los azúcares

de Cuba los 3.000 millones de kilogramos con que acuden á los mismos mercados las producciones de Filipinas y de la India; y las de remolacha de Francia, Alemania, Rusia y otros países, de que ya hicimos mencion anteriormente, nos proponemos hoy fijar la atención de nuestros lectores, no solo sobre esa misma competencia, considerando constantemente representada por aquella enorme cifra, sino también y con especialidad sobre el aumento que viene experimentando, únicamente en Francia y Alemania el azúcar de remolacha; aumento que se eleva anualmente á la casi fabulosa suma de 130.000 millones de kilogramos, como se desprende del siguiente estado relativo á los dos últimos quinquenios.

AÑOS.	Produccion anual de Francia y Alemania.	Produccion por quinquenios.
Toneladas.	Toneladas.	
1869 á 70	497.518	
1878 71	345.95	
1871 72	510.870	
1872 73	657.805	
1873 74	674.258	
		2.885.546
1874 á 75	694.409	
1875 76	808.874	
1876 77	53.200	
1877 78	670.800	
1878 79	840.600	
		3.537.883

Del anterior estado resulta, que la diferencia de un quinquenio á otro es de 652.237 toneladas, ó lo que es lo mismo, que el aumento anual de producción es de 130.000 millones de kilogramos, tal como dejábamos enunciado.

Este acrecentamiento tan rápido en la sola producción de esos dos países, es lo que debía llamar la atención de los cubanos; esa formidable competencia es la que puede influir en el precio de los mercados, y á evitar sus desastrosos

efectos es á lo que debieran dedicar los fabricantes y cultivadores de Cuba, todos los esfuerzos de su actividad y de su inteligencia.

¿Y será por ventura con la ruina de la producción peninsular con lo que han de conseguirlo? No nos parece serio insistir sobre esta idea, pues basta para convencerse de que es absurdo siquiera el imaginarlo, hacer la comparación entre los 15 millones de kilogramos que á lo sumo puede producir la Península, con el solo aumento anual en Francia y Alemania, que, como queda demostrado, es ocho veces mayor que la producción de toda España, y la quinta parte de la de Cuba.

Constrúyanse en la Isla buenas y numerosas vías de comunicación, fomenten sobre todo los cubanos su cultivo y su fabricación, y entonces se pondrán en buenas condiciones de poder competir ventajosamente con los azúcares de los demás países.

No crean nuestros lectores que con esto queremos significar que Cuba esté en mantillas en la industria que ha sido, y continúa siendo hoy, una de las principales bases de su grandeza, no; lo que queremos hacerles ver es que, si bien pueden enorgullecerse los cubanos con la posesión de importantísimos ingenios, no podrán de ningún modo negar que la mayor parte de los que pueblan la Isla conservan aun los más rudimentarios procedimientos; y que en todos ellos, antiguos y modernos, tal vez por la misma facilidad con que aquel feracísimo suelo suministra la primera materia de la fabricación, esta se resiente de un modo notable de añejas y viciosas prácticas que redundan en perjuicio de la producción, ya disminuyendo su

importancia, ya rebajando la calidad del producto.

En efecto; además de lo que dejamos apuntado en nuestro anterior artículo, respecto á la indiferencia y lamentable apatía con que miran por regla general en Cuba la adopción de los modernos aparatos, vamos á citar hoy un hecho que será más que suficiente para hacer comprender á nuestros lectores con cuánta razón nos lamentábamos de esa falta de progreso; y con cuanto fundamento llamábamos la atención de los cubanos, sobre la imperiosa necesidad en que se hallan de buscar en el adelanto de su fabricación el beneficio que en vano tratan de encontrar en la ruina de la floreciente industria que constituye en la actualidad uno de los mayores elementos de vida de las provincias de Levante.

El hecho á que nos referimos, entre otros varios que pudiéramos citar, es la práctica general en Cuba de no dar más que una pasada á la caña cuando se somete á la acción compresora de los cilindros del molino, pasada en la cual extraen un 60 por 100 del jugo que con esos aparatos puede obtenerse de la caña con relación á su peso, en tanto que en la Península se extrae en dos y tres pasadas, lo menos, el 72 por 100.

Esta notabilísima diferencia obtenida en nuestras fábricas en virtud de nuestra fabricación, representa para Cuba una pérdida de un 12 por 100 de jugo en toda su caña, pérdida que, aplicada al total de su cosecha, sube nada menos que á 200.000.000 de kilogramos de azúcar que dejan de extraer, que tiran con el bagazo ó residuo de la molienda; y que podría aumentar el rendimiento lo suficiente para abaratar el precio de sus azúcares, sin perjuicio algu-

no para España, y con gran provecho para el consumidor, estableciendo una competencia con los azúcares de remolacha, que estos no podrían fácilmente resistir.

Ya ven nuestros lectores, por este solo hecho, lo distante que está en Cuba la fabricación de azúcar de haber llegado á la meta de su perfeccionamiento y de su completo desarrollo; y no podrán por menos que convenir con nosotros, en que los progresos que los cubanos se hallan en el deber de llevar á cabo en los más elementales procedimientos de su industria, les ofrecen ancho campo donde encontrar su salvación sin promover el antagonismo á que daría lugar entre los respetables intereses de la Isla y los no menos respetables de las provincias de nuestro litoral del Mediterráneo, la adopción de la medida de que nos venimos ocupando, en la forma radical é inmediata en que se intenta plantear, y sin la debida y previa asimilación en ambos puntos productores de las condiciones de tributación y otras que no son hijas ni de las más ó menos favorables circunstancias climatológicas, ni de la mejor ni peor fabricación, y si solo de los artificios económicos con que se viene sosteniendo por los proteccionistas, en todas partes, ese equilibrio inestable que constituye, por decirlo así, el conjunto de los amanerados principios de su carcomido sistema.

Por otra parte, si grande es la falta de equidad que resalta en el pensamiento de perjudicar á unas provincias sin ostensible provecho para aquellas que se pretende beneficiar, esa falta de equidad tiende á adquirir el carácter de marca-dísima injusticia, cuando las provincias perjudicadas son un modelo de actividad y aplicación, y

— 47 —

tración, altamente ilustrada, no tendrá que luchar consigo misma, luchará con los obstáculos nacidos de la misma índole de la guerra, obstáculos naturales que la inteligencia y la perseverancia saben fácilmente vencer; luchará con las contrariedades que engendra todo aquello que es anormal, que rompe las leyes de la lógica, del equilibrio; pero saldrá triunfante en la prueba, y el ejército, á que vá unida, al juzgarla á la luz de una crítica desapasionada, verá que una Administración con facultades de apreciación, de reconocimiento y examen de aquello que está á su cargo, constituye parte del cimiento sobre el que se levanta el gran edificio militar.

FIN.

— 46 —

del rutinario perito, que juzgue por si mismo, que lleve su mirada á los íntimos elementos de las cosas, que encuentre familiares las cuestiones de la química y de la mecánica, que sepa discernir en derecho, que conozca el mejor planteamiento de los problemas económicos, que penetre en la historia sin el temor de no saber orientarse, que halle en la geografía la gran palanca de sus trabajos, que investigue con fruto en el mundo de la hacienda, y contemplad despues ese cuerpo y llevadle al teatro de la guerra, observándolo detenidamente. Si entonces comete faltas, si no responde á lo que de esta institución se debe esperar, si claudica y poseyendo todos los elementos imaginables no contribuye de una manera poderosa á la consecución del triunfo, si habeis sembrado la rica semilla de la ciencia en un terreno estéril, censuradla entonces, con todo el rigor de vuestro justo enojo, pues habrá para ello una razón grande. Pero la Administración militar responderá: todos tenemos el convencimiento de ello. Doquiera que la luz se lleve, alumbrará, y la instrucción tiene que dar sus frutos. La Adminis-

— 43 —

grande, y donde se encerraba tanto de esa sávia que alimenta al mundo! La guerra, parece ser el símbolo del despilfarro, del derroche, de la efusión; y sin embargo, no debe ser así. La defensa del derecho es necesaria, pues la humanidad no ha llegado al punto en que pueda dirimir sus contiendas con las armas solamente de la razón y de la justicia; pero ya que es, repito, una necesidad, esta no implica la muerte por la inconsciencia, el empobrecimiento por el gasto no meditado. El General mejor, es el que consigue las victorias sin sangre; ó de haber que derramarla, sabe con sus talentos detener la marcha de la muerte, el que no expone las vidas de sus soldados sino en último término; y esto, impulsado por la avaricia de conservar el mayor número de existencias, librándoles con hábiles maquinaciones y con ingeniosos planes y ardides. El mejor Intendente, la mejor administración es aquella que cubre las atenciones, economizando el céntimo, recogiendo y guardando la migaja de galleta, aprovechando la tabla, poniendo en tortura la imaginación para el ahorro, sin pobreza ni

cuando aquellas a quienes se trata de otorgar tan ilusoria ventaja tienen bastante con la feracidad de su extraordinario suelo y con los grandes elementos de vitalidad de que disponen, para no necesitar de tan estéril é injustificado sacrificio.

Pocos dias hace que un respetable periódico de esta corte llamaba la atención del Gobierno, sobre el aumento de la emigración de los habitantes de las provincias de la costa á las fronterizas tierras argelinas; y con motivo de los propósitos que se manifiestan en los franceses de proteger por todos los medios esa emigración, excitaba el celo de todos para que se eviten las consecuencias de la despoblación de aquella importante porción de nuestro territorio; pues bien, si hoy apenas puede contenerse el alejamiento del país de tantos brazos como acuden en busca de trabajo á las colonias francesas de Africa, ¿qué sucederá el día en que desaparezcan las fábricas de azúcar y las plantaciones de caña? No queremos pensar en cuáles habian de ser los resultados del establecimiento del cabotaje entre Cuba y la Península; lo dejamos sin comentario alguno á la consideración de nuestros lectores, y á la de esos mismos reformadores que sueñan que esa medida ha de ser el áncora de salvación de la producción azucarera de la Isla de Cuba, que, como queda demostrado, no demanda tan mezquinos auxilios, ni está en el caso de reclamar hipócritamente una protección que con facilidad puede hallar en un bien entendido progreso, y en su propio mejoramiento, sin lastimar los intereses creados en las provincias del Este, á la sombra, no de un hecho protector, en la verdadera aceptación de la palabra, sino al amparo de un derecho estrictamente nivelador, y que no ha tenido ni tiene otro objeto que equilibrar las desigualdades que repetidamente hemos indicado y que hasta que no desaparezcan en Cuba por completo, no deben dejar de tener entre nosotros una justa y equitativa compensación.

SEGUNDO MEETING LIBRE-CAMBISTA.

(Continuación.)

Aunque los argumentos del Sr. Graell hubiesen caído por su base, comparán-

doles con los buenos principios económicos, y todo el mundo estuviera convencido de ello, el Sr. Alvarado rectificó varios conceptos erróneos expuestos por aquel, demostrando que rebajar los derechos arancelarios á los trigos y dejar libre entrada á las harinas cuando el hambre llama á las puertas de la nación, es una doble iniquidad de las doctrinas protectoras, pues el Ministro de Hacienda que esto hiciese «se parecería á aquel médico que, concurriendo á los antiguos tormentos, con una mano puesta en el pulso de la víctima, y con la mirada fija en la herida que manaba sangre, atea á los latidos del corazón y á cada uno de los movimientos del paciente, exclamaba de pronto: ¡Deteneos, deteneos, que se muere! «No más derechos arancelarios, que el país se muere,» tendrá que decir el Ministro de Hacienda que siga el sistema propuesto por el Sr. Graell.»

El Sr. Graell trató de refutar lo dicho por el Sr. Alvarado, pronunciando en seguida el Sr. Zapatero un elocuente discurso. Empezó diciendo que en los meetings no se pueden concretar los oradores al tema, porque las cuestiones que en ellos se tratan se engranan perfectamente entre sí, siendo difícil apreciarlas de un modo aislado; combatió las afirmaciones del que le había precedido en el uso de la palabra, sosteniendo que los libre-cambistas conocen las necesidades de la sociedad ó al menos creen entenderlas, y no pretenden volar cual las aves en los espacios, sino por el contrario, marchar de una manera ordenada y armónica, para llegar al fin que todos deseamos; negó que el proteccionismo sea la última evolución de la ciencia económica, y dijo que los gobiernos proteccionistas, tanto españoles como extranjeros que se han visto apurados y han necesitado trigo porque el hambre estaba á las puertas del país, tiraron los principios por la ventana (pensamiento recomendable del Sr. Graell) y abrieron los puertos á los trigos extranjeros, que, lejos de traer la desolación y ruina de la industria, alimentaron á los mismos proteccionistas, ingratos todavía con la Providencia, que quiere hacerles ver son tan buenos los cereales de los Estados Unidos y otros países, como los que nos ofrecen las provincias españolas. Probó que la opinión pública desea la rebaja de los derechos de aduanas, y como quiera que la existencia de trigos es pequeña, el hambre se dibuja, el país lanza un quejido general, y entonces, del mismo modo que la sombra de su padre se le presentó á Hamlet pidiéndole venganza, la opinión se aparece á esta sociedad y le demanda que rescite y pida sin pérdida de momento la libre importación de cereales.

Continuó el Sr. Zapatero examinando los graves errores, que ha incurrido el señor Ministro de Hacienda; dijo «que este no atiende á razones, y contra el parecer del país entero y de sus demás colegas del Gabinete, se empeña con tenacidad y bríos dignos de mejor causa, en no aceptar ni supresión ni rebaja en los derechos sobre trigos extranjeros.

Duerma tranquilo en el porvenir, y espere sin temor los sucesos, y como Neptuno con su tridente y carroza, pretende vencer las encespadas olas del mar, su jetar los vientos y calmar las tempestades.

Dirigió despues serias y merecidas censuras al Sr. Cánovas del Castillo por haber negado que estuvo afiliado á la escuela libre-cambista, y terminó con las siguientes frases, que fueron muy aplaudidas: «Yo ruego á los individuos de la Asociación pertenecientes al Parlamento, que presenten proposiciones, interpielen al Gobierno, y hagan, en fin, cuanto esté á su alcance en el sentido indicado. Yo os suplico á todos los que influis en la opinión pública la aconsejéis que acuda á las Cortes con igual demanda. Y si los Representantes del país no os atienden, si permanecen mudos ante el clamor general y cierran los ojos ante la luz, cuya entera será la culpa de las consecuencias. Que no teman entonces la tea del incendiario, ni el hacha del socialista demoleedor; pues no origina el incendio el haz de leña, sino la impía y desatentada mano que le prende fuego.»

El Sr. Romero Quiriones habló enseguida contra los libre-cambistas, no contra el libre-cambio; dirigió algunos cargos al Sr. Figuerola; fué interrumpido varias veces por el Sr. Presidente; produjo agitaciones y murmullos con sus cuestiones personales, no viniendo á probar nada al fin, porque, lejos de defender el proteccionismo, se limitó á referirnos su biografía, haciéndonos saber que trabaja nueve horas en la compañía del ferro-carril del Norte y que es natural de tierra de Campos, añadiendo que «todos los españoles somos más ó menos comunistas, y que el Estado es el Dios pan, porque precisamente es el que nos alimenta. toda vez que no hay un español que no viva en una de esas celdas que se llaman nóminas.

La mayoría de los allí reunidos protestó solemnemente contra la afirmación del conocido republicano Sr. Quiriones, y el Sr. Figuerola rechazó las acusaciones del señor de Tierra de Campos, diciendo: «Si como Ministro he hecho empréstitos, los Ministros que han venido despues, los han hecho igualmente; y allí donde se juzga de la conducta de los Ministros, no he sido juzgado. Yo no temo la responsabilidad que pueda recaer sobre ello, porque pasaron 10 años y nadie se ha atrevido á atacar mis actos;» y rectificó el juicio emitido por el Sr. Graell respecto á la reforma que realizó, siendo sus palabras muy aplaudidas por la reunión, que oyó con gusto la defensa de esa reforma arancelaria de 1869 que abrió una profunda herida, que aún mana sangre, en el corazón de los discípulos de List, porque allí han de exhalar el último aliento las malhadadas doctrinas proteccionistas.

El Sr. Bona, distinguido estadista, defendió acto seguido á la escuela libre-cambista de todos los ataques á que no habian contestado los defensores de la libertad mercantil que le habian precedido en el uso de la palabra examinó los precios medios de los trigos en todas las

provincias de España, y refiriendo sus cálculos á las desgraciadas provincias de Levante, decía: «Si el mes de Agosto en la provincia de Murcia, antes de la inundación, el trigo estaba ya de 27 á 28 pesetas el hectólitro, ahora, cuando todo el mundo se halla consternado, cuando en Europa entera ha producido un sentimiento general esa terrible catástrofe que ha destruido tantos pueblos, que ha sembrado de cadáveres una de las regiones más ricas de España, que ha echado abajo de un solo golpe tantas riquezas y que amenaza hasta producir enfermedades epidémicas por la corrupción de tanto cadáver; en tales momentos, señores, ¿se va á regatear, se va á poner dificultades á la importación del trigo, que ha de llevar un pedazo de pan á esos desgraciados, desnudos y hambrientos, que se están muriendo en medio del fango en las provincias de Murcia y Alicante?»

Explicó luego las causas que motivaron la crisis industrial de los Estados Unidos en 1873, en la que quedaron sin trabajo 1.250.000 obreros. Coloca entre ellos al proteccionismo como principal, por haber creado una industria ficticia que no tenia condiciones para desarrollarse en tan breve tiempo y con tal extensión. Los funestos efectos de este desequilibrio en el mundo económico, afirmó, fueron únicamente reparados por las doctrinas libre-cambistas, pues en 1878 se pusieron en cultivo veinte millones de acres de tierra, en los cuales han tenido ocupación por lo menos 100.000 familias, ó sean 500.000 personas, pertenecientes en su mayoría á las víctimas de la crisis industrial de hace seis años. Despues de probar que los proteccionistas han contribuido á elevar los precios de los artículos de más consumo, terminó su brillante peroración, interrumpida varias veces por nutridos aplausos, rogando á todos los que tengan influencia en las esferas oficiales, á los diputados y los periodistas, que contribuyan á que el Gobierno rebaje los aranceles de aduanas, especialmente los referentes á los artículos de primera necesidad, porque hoy la cuestión no va siendo ya de libre-cambio, sino de humanidad.

El Sr. Fernandez y Gonzalez, ilustrado y único defensor de la escuela reformista, dirigió cariñosas frases á los señores Figuerola, Moret, Echegaray, Pedregal, Rodríguez (D. Gabriel) y Beraza, redactor de *El Liberal*; defendió al Ministro de Hacienda de las acusaciones de que habia sido objeto; propuso la única imposición de un derecho de 4 rs. por 100 kilogramos, de trigo y dijo, para finalizar su breve pero correcto discurso, «que los señores Ruiz de Velasco, Calvo Muñoz y Prats, constituyen dentro de la Asociación y dentro de su junta un partido ó una fracción que llamará de posibilistas arancelarios; y que los tres se van acercando paulatinamente y empujados por un plano inclinado hacia la escuela reformista, que ya va teniendo sus discípulos, y no os asombre, hasta en la Juventud libre-cambista.

El Sr. Espejo se hizo aplaudir con jus-

ticia por la concurrencia: comenzó diciendo que en España no se producen bastantes cereales para satisfacer las más apremiantes necesidades del país; probando su aserto con datos fidedignos; afirmó que nuestros ferro-carriles, en sus actuales condiciones, no sirven sino para el servicio de viajeros, no para el trasporte de mercancías; hizo ver que el proteccionismo es perjudicial al pobre labrador que riega la tierra con el sudor de su frente, esperando un beneficio que nunca llega; y puso fin á su discurso rogando á los libre-cambistas que, cuando sean poder, cumplan lo que hoy prometen, practiquen sus doctrinas y libren á España del desgraciado sistema proteccionista.

El Sr. Presidente anunció que no concedería la palabra más que á los señores Brunet y Azcárate, y con efecto fueron los últimos campeones de ambos sistemas; el primero por el proteccionismo, el segundo por el libre-cambio; el uno por los privilegios económicos, el otro por la libertad en la esfera mercantil; aquel en nombre del supuesto *trabajo nacional*, este en representación de los consumidores; los dos batallaron con vigor é inteligencia; los dos defendieron encarnizadamente sus ideas; la corona del triunfo ornó, sin embargo las sienes del señor D. Gamersindo Azcárate, defensor de la libertad mercantil, lo cual indica que triunfó la Asociación para la reforma de los aranceles de Aduanas, escribiendo por consiguiente una nueva página en el libro de las reformas económicas que tan gloriosamente ha iniciado.

El Sr. Brunet dijo ser bueno el proteccionismo, y se esforzó en probar que los ferro-carriles son la causa de los altos precios que tienen los artículos de primera necesidad. El Sr. Azcárate demostró ser la escuela proteccionista la que más contribuye á tan triste resultado; el primero dirigió grandes acusaciones á Inglaterra sobre la reforma de las leyes de cereales; el segundo la defendió é hizo ver que la campaña iniciada por el inmortal Cobden, fué justa, útil, provechosa y hasta humanitaria; pues si aquella no hubiese tenido lugar, la Gran Bretaña se hubiese trocado en montones de ruinas, triste, pero seguro porvenir de los pueblos afiliados al proteccionismo.

Combatió el Sr. Azcárate varios argumentos del Sr. Graell que oponía á los de la escuela libre-cambista, denominada por este economista, diciendo entre otras cosas lo siguiente: «Hay un empeño manifesto en convertir á esta en una asociación *economista*, y no es eso; no, no lo es; aquí no hay economistas, aquí no hay más que *libre cambistas*; y lo único en que comulgan los que á ella pertenecen, es en querer la libertad de comercio, sean individualistas, sean socialistas, sean lo que quieran.»

«El Sr. Graell, decía el elocuente orador que nos ocupa, considera beneficiosa la supresión de las aduanas interiores, y sin embargo, si fuera lógico y consecuente con sus principios proteccionistas, debería defenderlos. Todos y cada

miseria. Para disponer festines de Baltasar, cualquier administración sirve; para atender á la guerra discretamente, se necesita la inteligencia. Planes de campaña, producto del genio, combinaciones acertadas, resoluciones extratéticas, parto de cerebros ilustres, desaparecen como la hoja arrancada del árbol ante una administración inepta, empujada por el azar; esa administración que deja venir los acontecimientos, cruzada de brazos.

Voy á terminar, señores, pues no quiero hacerme fatigoso, ya que me habeis escuchado con tanta benevolencia. Voy á terminar, resumiendo mi discurso. La Administración militar es una institución que merece estudiarse detenidamente: habiendo en ella condiciones de vida y de perfectibilidad, puede ser todavía más útil para el ejército, á cuya sombra vive. La Administración no es uno de esos cuerpos de estrechos horizontes, de pobre sangre, de escasa existencia cual otros del Estado, que tienen una misión perfectamente definida y puesta toda ella en práctica; en su desarrollo es susceptible de dilatación como los

círculos concéntricos que forma la gota de agua al caer sobre la limpia superficie de un estanque. ¿Dónde se pierden los círculos de la Administración? Nadie lo sabe; su historia del porvenir lo dirá un día. La generación presente no tiene aun el derecho de detenerse á contemplar su obra para pronunciar el *consumatum est*; ese *consumatum* está lejos, muy lejos. Pero esta Administración encierra tradiciones que la desequilibran, tienen errores que forman un horrible contraste con muchas de sus manifestaciones brillantes; y esos errores entorpecen su marcha, é impiden que sus obras lleven impreso el sello de la bondad. ¿Cuál es la causa de su relativo atraso? El insuficiente alimento intelectual. Necesita una gran nutrición; y como no la halla, desfallece, viéndose obligada al auxilio extraño. Su debilidad la impulsa á buscar un brazo en que apoyarse. ¿Cómo se puede evitar esto y dar vida á ese cuerpo decadente? Inundándolo de luz. Dadle resplandores, y lo vereis levantarse lozano. Ensanchad su esfera, instruídle más, haced que pueda rechazar con noble entereza el apoyo

uno de los argumentos aducidos por él en favor de la protección, tienen igual valor aplicados a las relaciones entre las provincias. Así, si no hay leyes económicas absolutas que puedan imperar lo mismo en Francia que en España, ¿por qué queréis que rijan unas mismas para las distintas provincias de España ó de Francia? Lo que sucede es que si, como exige la lógica, defendiérais las aduanas interiores, entonces se pondría todavía más de manifiesto lo absurdo de vuestra doctrina. ¿Qué diríais si en estos momentos tan angustiosos para esas desgraciadas provincias de Levante, un pobre habitante de Murcia, pidiera pan á otro de Albacete, y se interpusiera entre ambos un carabinero poniendo en el pecho de uno la punta de la bayoneta, y en la boca del otro, no pan, sino la culata de su carabina? Diríais que era un absurdo. Pues eso es precisamente lo que hace el carabinero que se interpone en el Bidasoa entre el francés y el español, y en todas partes entre España y las demás naciones.

Rechazó la teoría del Sr. Fernandez y Gonzalez, y dirigió á la sociedad económica *La Juventud libre-cambista* algunos consejos, rogándole, sobre todo, no se deje seducir por esa moderna escuela intermediaria, y haciéndola notar que entre la verdad y el error no cabe transacción, y por lo tanto ó el libre-cambio es verdad, ó no lo es.

Terminó entre frenéticos y atronados aplausos combatiendo una noticia muy graciosa de *La Correspondencia de España*, en la cual se afirmaba que los libre-cambistas tienen la culpa de que los comerciantes se retraigan en no andar trigos, esperando la reforma arancelaria. «Esto puede ser verdad», decía el señor Azcarate; pero semejante aserto me recuerda el dicho de un libre-cambista español, del Sr. S. Nromá, que con mucha razón decía: «Uno de los inconvenientes que lleva consigo el proteccionismo es que siempre tiene pendientes sobre un pueblo estas cuatro espadas de Damocles: de parte del país, el contrabando; de parte del Gobierno, la reforma de Aranceles; de parte del extranjero, los tratados de comercio; y de parte de los consumidores, la agitación en solicitud de la supresión ó modificación de los derechos arancelarios.» ¿De quien es la culpa? ¿Es nuestra? No! La responsabilidad es de los que mantienen esos derechos injustos, inconvenientes y perjudiciales, y no de los que trabajamos para conseguir que desaparezcan.

El valor total del comercio de los Estados-Unidos con todo el mun-

REVISTA SEMANAL.

Desaparecieron como por encanto los mágicos efectos de las fiestas reales. Nadie se acuerda ya de los apuros pasados para lograr un billete de convite; los caballeros en plaza pasaron á la historia; no se discute si dimitirá el alcalde primero, y las impresiones producidas en los bailes de los duques de Bailén y del embajador de Francia se desvanecieron al aparecer en los altos círculos, trazada con caracteres de oscilantes luccitas, la palabra crisis.

Lo que nos preocupa, quizás demasiado, lo que absorbe nuestro pensamiento y cautiva nuestra imaginación, es esa primera dama que en la comedia de la vida representa el papel de política, y en este momento el traspunte la ha llamado á escena.

Esta característica tiene la facultad de atraerse el entusiasmo de los espectadores, y en España somos tan galantes, que todos la rendimos culto. Su arte nos cautiva.

Es una hembra que, conforme va entrando en años, adquiere nuevos atractivos. Como las mujeres que, cuantos más desengañados nos dan, más encontramos más hermosas y con más facilidad nos rendimos á sus encantos.

He dicho: ¿no? pues me equivoqué. Para mí es fruta vedada, como la mujer ajena. No puedo hablar de ella. No me ha concedido ningún favor y no he de censurarla. Esto es lo que solemos hacer con las damas á quien merecemos alguna simpatía.

¡Qué semana tan feliz para los revisteros políticos! Armados de lapiz y cuartillas se introducen en los Ministerios y en el Con-

do, en los veinte años comprendidos desde 1859 á 1878, fué de 28.710.009.867 pesos.

Figura en él, en primer término, Inglaterra con 8.482.169.362; segundo, Francia con 1.487.819.619; en tercero, Cuba con 1.315.256.846; sigue Alemania con 1.282.324.048; el Canadá y las posesiones inglesas y Norte-América con 1.282.106.384; el Brasil con 662.290.329, etc.; de modo que Cuba, que no alcanza á la población de París, supera á la Alemania, al Canadá, al Brasil y á las demás naciones del mundo.

Las noticias que se reciben de las comarcas vinícolas de Francia anuncian que el comercio se está apoderando de los pequeños lotes que quedaban en vinos, á lo que hay que atribuir la nueva alza de los francos por hectolitro que ha tenido este artículo en los mercados franceses.

La solicitud de este caldo aumenta notablemente cada día en todo el Alto Aragón. En esta capital se ha pedido el establecimiento de dos nuevos depósitos, pudiéndose asegurar que los cosecheros venderán á buen precio en cualquier momento que lo deseen. Lo sensible es que la cosecha ha sido bastante menos productiva de lo que se esperaba.

Sobre precios de trigos se anuncia un movimiento de pequeña baja en los mercados españoles. En los de Nueva-York ha subido este cereal. Sus transacciones aparecen encalmadas en Colonia, con tendencias á la baja en los mercados

Se ha descubierto en Barcelona gran cantidad de harinas completamente adulteradas con un polvo mineral muy semejante á aquellas, aunque muy superior en peso.

Parece no ser cierto que en menos de cuarenta y ocho horas se hayan vendido en Valdepeñas mas de 100.000 arrobas de vino á comi-

gros; penetran llenos de fé y entusiasmo por la noble y difícil tarea que representan, en los círculos políticos, y asisten impávidos á la repartición de cartelas, gobiernos de provincia y destinos públicos en la mesa de un café ó en los corrillos donde se discute la política de acera.

En una sonrisa, en un imperceptible gesto, en una mirada ó en un apretón de manos, sorprenden una noticia de trascendencia.

En el alegre ó taciturno semblante, el alza ó baja de los nombramientos.

¡Qué notas las de su cartera! No hay cantante que se atreva á darlas, y sin embargo, ¡cuán mezquinamente se retribuyen!

Las de éste salen de una garganta y se desvanecen con la misma facilidad que se crean; las de aquél, permanecen indelebles para la filosofía de los pueblos y enseñanza de los gobernantes.

Mi Revista anterior fué tan larga que, por no cansaros, y adivinando quizá que la presente semana sería fecunda en convulsiones políticas, lo que entorpecía todo otro acontecimiento, guarde adrede el *Tomás Aniello*, drama de D. Mariano Catalina, de la Academia Española, y que había de producir sensación en los amantes de la literatura patria.

Grande fué la impaciencia de los críticos por juzgar la obra, tan grande como la aureola que rodea al héroe popular, lanzado á dirigir una revolución, en la que se han inscrito muchas naciones para sacudir el yugo que oprimía á un pueblo cargado de tributos y gabelas.

El Sr. Catalina nos ha presentado un Masaniello desconocido.

La historia nos le da á conocer como

sionados franceses, como había dicho un colega.

Ha fallecido, en un humilde pueblo de la vecina República, el ilustre economista francés Miguel Chevalier, uno de los hombres que más han contribuido por su actividad y talento al desarrollo económico y social de su patria.

No publicamos hoy ningún dato biográfico, porque en uno de nuestros próximos números insertaremos una biografía detallada del mismo.

La sociedad económica *La Juventud libre cambista* celebra junta general hoy á las tres de la tarde, con el fin de organizar una serie de conferencias, que explicarán nuestros más distinguidos oradores, y elegir la junta directiva que ha de continuar rigiendo los destinos de la sociedad.

El día 6 por la noche tuvo lugar en el paraninfo de la Universidad la inauguración de la sociedad científica-económica-literaria, titulada *Ateneo del Estudiante*.

El Sr. Noriga y Escorial leyó una bien escrita Memoria de los trabajos realizados por la sociedad. El Sr. Villarias (don Francisco), presidente de dicho centro, leyó un discurso sobre la *Historia de la elocuencia*, que fué escuchado con frialdad por el numeroso público que á dicha reunión asistió, porque más que discurso fué una oración fúnebre cual las que le hemos oído en la sociedad *La Juventud libre cambista*, defendiendo el proteccionismo; y además se leyeron poesías, que fueron muy aplaudidas, de los Sres. Taboada, Gamiz-Soldado, Relante y otros.

La reunión fué presidida por el señor Montalvo, catedrático de la Universidad de Madrid.

TEATROS.

Favorita y *Trovador* han sido las únicas obras puestas en escena durante la pasada semana en el régio coliseo, debido á que la enfermedad de la señora Nilsson no ha permitido se repita *Fausto*.

En la actualidad se halla en estudio la ópera *Mignon* de Thomas, en la que hará su debut el Sr. Wesberg, recientemente contratado, y esta semana se pondrá en escena la de Bellini, titulada: *I Capuletti ed i Montecchi*, en la que toma parte la Sra. Scalchi-Lotti.

La Empresa anuncia tener contratada á la reputada y distinguida artista señora Ortolani y al director de orquesta señor Gialdini.

A propósito del teatro Real: La viva

un tipo vulgar. Un pescador nacido del pueblo, hombre rudo, mezcla de audacia y honradez, ayudado de un puñado de valientes sacrificados al despotismo de los Vireyes de España, que se lanza en pos de la libertad de su pueblo sin ambición propia, y dispuesto al sacrificio en loor de su patria.

Pero el autor del drama falsea completamente el personaje histórico.

Nos lo presenta como un tipo amante de la filosofía política, infatigable emprendedor, y que en sus ensueños ambiciosos entrevee el porvenir de Nápoles y agita en sus manos encallecidas, más bien por el estudio que por el trabajo, la bandera de la independencia.

Un idolo que pasa vertiginosamente del entusiasmo de sus conculadanos al poder de las iras populares, que en un mismo día le proclaman rey y le condenan á muerte.

El alma que, despues de contemplar por un instante el colmo de la felicidad suprema, desciende á depositar su cabeza en la afilada guillotina.

Pero no. Masaniello muere de un trabuazo, y el pueblo que le vitorea le arrastra como á un tirano.

La obra carece de interés, porque falta caracteres y acción.

Un hijo de Masaniello, casi de igual edad que el papá, un fraile, la esposa del héroe, el matador y la víctima, profetizan continuamente al espectador lo que está sabiendo al pedir el billete en el despacho: que la muerte se cernía entre bastidores, dispuesta á cobrar su tributo en el pescador italiano.

Son tan falsas todas las situaciones escénicas, que el Sr. Catalina nos ha hecho llorar riendo, y es la primera vez que un pueblo ha presenciado con sonrisas en los labios y lágrimas en los ojos, que no sale-

polémica que por medio de comunicaciones están sosteniendo en *La Iberia*, *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Liberal* y algún otro periódico, de una parte, el tenor español Sr. Abruñedo, y de otra el Sr. Rovira, empresario de aquel, prueba á posteriori lo que á priori anunció el verano pasado alguno de nuestros colegas en la prensa, lo que sería la empresa del régio coliseo en manos del Sr. Rovira.

Aciento es este que ha de dar juego, y del cual nos ocuparemos con detenimiento en nuestro próximo número.

La verdad es que la empresa del señor Rovira se ha de distinguir en los fastos del teatro Real, con el nombre de el *desfile de los tenores*.

El comunicado del Sr. Abruñedo inserto en *La Correspondencia* del viernes último, demuestra que este artista conoce y sabe aplicar el principio jurídico que dice: *Distingue tempora et concordabis iura*.

En el Español se está representando con igual éxito que en las anteriores temporadas la sublime producción de Calderón de la Barca, titulado: *La vida es sueño*, en la que tantos aplausos obtiene el Sr. Ca vo.

En la próxima semana se pondrán en escena el nuevo drama del Sr. Echegaray *Mar sin orillas* y el juguete en un acto *Un niño de amores*, debido á la pluma de un reputado y conocido escritor.

La empresa del teatro de Apolo prepara para la próxima semana los extremos de las comedias en dos actos, tituladas *Ustedes lo pasan bien* y *Agencia Universal*.

El viernes se verificó la primera representación en la presente temporada en el coliseo de Jovellanos, de la aplaudida zarzuela *Adriana Angot* proporcionando numerosos aplausos á las señoras Francisco de Salas y Baeza, señoritas Gonzalez e Ibañez, y Sres. Banquells, Guerra y Gonzalez.

En el teatro de Elava la característica doña Mercedes Bazou, se distingue mucho en la interpretación de las comedias *En perpétua agonía* y *Hay entre sueño*.

La Srta. Genovés es muy aplaudida en la pieza *Como el pez en el agua*, así como el Sr. Zamacois, que la acompaña en su desempeño.

Con gran éxito se está poniendo en escena en el teatro Martin, *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, cuya obra esta proporcionando grandes entradas á la empresa tanto por la buena ejecución,

mas á los ojos, el terrorífico fin de un caudillo de la libertad.

Hé aquí lo sublime del autor. Crear un tipo mezcla de alegría y sufrimiento de admiración y desencanto.

El Vértigo se representó en el teatro Español.

Pero no ese vértigo que nos produce el desvanecimiento de los sentidos privándonos del sentir de la acción, para ejercer nuestras facultades.

Fué la concepción de Nuñez de Arce, declarada por Calvo.

Se juntó el génio con el arte. Rafael Calvo, recitando, crea el movimiento continuo en los espectadores; nadie puede permanecer inmóvil en su asiento.

Quizás por esto sea el actor que más gastos origina al empresario.

El poema fué exornado con todo el aparato que su interesante argumento requiere. Así produjo verdadera sensación.

El feudal castillo, el chispeante tronco en la vetusta chimenea, la infantil cabeza arrullada en el materno regazo, el encanto producido en el semblante de la óptica doncella, la ansiedad pintada en el rostro del hombre de armas y el poético trovador que relata el histórico cuento, son la realidad del poema.

Las décimas son... candenciosos trinos del ave canora que exhala perlas en sus gorjeos, inspiraciones que copian exactamente el original que Dios ha dado para su reproducción, al talento humano la belleza.

La ovación que el autor de la última lamentación de lord Byron ha obtenido por *El vértigo*, exceden de cuantas sensaciones pueden expresarse; ha sido, tal vez, la más grande y legítima que ha experimentado en su gloriosa carrera.

cuanto por la propiedad y buen gusto conque está puesta, llamando mucho la atención del público la magnífica decoración del último acto que figura una gran cascada con agua natural.

SECCION RECREATIVA.

EFEMERIDES.

(14 Diciembre.)

1574.—Juanolo Turriano exige el pago de su artificio.

1799.—Fallecimiento del gran legislador Jorge Washington.

1740.—Mastri Ferrati (después Pio IX) es nombrado Cardenal.

Solución al logogrifo anterior: ECONOMISTA.

CHARADA.

Por subirse á una tres dos, la hermosa cuatro tercera, dice que la prima tres se ha lastimado de veras. Mas el doctor que mi todo por el apellido lleva, asegura muy formal, que no deja de ser primera con segunda repetida, lo que á la niña la aqueja, y que en la prima segunda aliviara su dolencia.

ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media —El Trovador.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—La vida es sueño.—Sainete.

A las ocho y media.—La misma función de la tarde.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—El cepillo de las ánimas.

A las ocho y media.—Adriana Angot.

APOLO.—A las ocho y media.—El tanto por ciento.—¡Odieme, Vd., caballero!

A las cuatro y media.—El diablo predecidor.—Noticia fresca.

VARIETADES.—A las cuatro y media.—Con el credo en la boca.—Un joven simpático.

A las ocho.—Los cuatro maravillosos.—El marido y la mujer.—Ratón, barbero y comadron.—Morir de risa.—En suegra y yerno.

ESLAVA.—A las cuatro y media.—Los Carboneros.—No siempre lo bueno es bueno.—En perpétua agonía.—El peor remedio.

A las ocho y media.—Salon Eslava.—Hay entresuelo.—Lanceros.—El perro del capitán.

MARTIN.—A las 4 y media.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

A las 8.—Los estanqueros aéreos.—Una víctima inocente.—Electro-Manía.

Artistas para la Habana.—Balle.

RECRO.—A las cuatro y media.—Llamada y tropa.—Són la flauta.

A las ocho.—Sensitiva.—Llamada y tropa.

BOLSA (Barquillo, 7).—A las cuatro y á las ocho.—El nacimiento del Hijo de Dios.

MADRID: 1879.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, calle de las Huertas, núm. 70.

Lástima que las estrechas dimensiones de esta Revista no me permitan reproducir algunos de sus profundos sentimientos.

Pero... ¿cuál escogería?

Si quería rendir culto al talento... ¡todavía! Sería el modo de no pecar.

Captivo, una de las mejores comedias de Plauto, se representó en la tarde del viernes en el teatro Español, por algunos alumnos de la facultad de filosofía y letras, convertidos en *histriones* en honor de las víctimas de Murcia.

Las señoras bostezaban, y los hombres pretendían admirar las bellezas de la obra, prodigando aplausos á los actores. Aseguraban que lo habían hecho muy bien; pero confesaban los más, no habían entendido gran cosa.

Algun espectador recordaba al Príncipe de la *Adriana*, cuando, despues de oír tanto latin, grita con las manos en la cabeza: ¡Sesenta páginas de química.

Ya habrán admirado la capital de Francia los cantaores, bailaros y tocaores flamenos que van á animar con sus canciones favoritas y originales bailes las fiestas que para alivio de la inundación de nuestras provincias de Levante, tendrán lugar en París.

España esta representada por todo lo alto, y la gente de *calad* será el tema y el asombro de todos los franceses, como en otra ocasión fueron los favoritos los estudiantes españoles.

Ahora comprenderán nuestros vecinos por qué es coarveniente en esta tierra el estanco de la sal, poseyendo mujeres como Elena de la Cruz y la Juanaca.

Y ¡olé por los barbianes!

DRIDAM.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.

Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios á dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

A. L. DE SAN ROMAN.

Vinos nacionales y extranjer. os.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES.

Vino tinto de mesa, primero en su clase en España, á 36, 40, 44, 50, 60 y 70 reales arroba, segun años.
Primera casa en Madrid para vinos de JEREZ, MANZANILLA, BURDEOS, RHIN, BORGOÑA, CHAMPAGNE y toda clase de licores de las más acreditadas marcas del mundo.
Se sirve á domicilio.—Se exporta á Provincias y Extranjero.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

GAS ALPHA.

En el depósito de los señores Glogau y Manselman, situado plaza de Oriente, número 8, se encuentra constantemente un elegante y variado surtido de aparatos portátiles para el empleo del GAS ALPHA.

DIAMANTES AMERICANOS.

Arenal, núms. 19 y 21.

MADRID.

LOS HECHOS ME JUSTIFICARAN.

¿Por qué?

Porque es la verdad, aunque parece increíble, y los incrédulos pueden venir á cualquiera de mis establecimientos y tendrán la prueba evidente que doy

POR 32 REALES PAR

Anteojos de LEGÍTIMO CRISTAL DE ROCA del Brasil, los mismos que hasta hoy se han vendido en todas partes de 80 á 100 reales.
Todos los anteojos comprados en mis casas llevarán mi firma y los cristales serán comprobados con la TURMALINA por los mismos compradores, donde verán la descomposicion de la luz, prueba evidente é indiscutible de la legitimidad del Cristal de Roca: SE DARAN 1.000 REALES al que pruebe que dichos cristales no son de roca natural.

Todo el mundo conoce ya la diferencia que existe del cristal de roca al cristal artificial; el primero modifica y conserva la vista, cuando el segundo la ensa y debilita. Los hombres de la ciencia han hablado bastante sobre este particular; me limitaré á aconsejar á las personas que hacen uso de los cristales artificiales, de consultar á sus médicos, y estos, mejor que nadie, les harán comprender la inmensa ventaja que en contrarían al usar los cristales de roca. Siendo yo mismo víctima de una mala vista, he dedicado la mayor parte de mi vida al estudio de los cristales, y los buenos resultados obtenidos sobre mi persona, unidos á un sentimiento humanitario, me han decidido á darlos á unos precios tan sumamente baratos, que la competencia no pueda con ellos y que todo el mundo los podrá comprar.

LOS HECHOS ME HAN JUSTIFICADO.

En el año 1874 se vendieron	8.576 pares de anteojos de cristal de roca.
Id 1875	12.068
Id 1876	20.742
Id 1877	29.236
En lo que va de este año....	28.720

Grandes y lujosos surtidos en bisutería de oro de ley, áulit de oro fino, especialidad en aderezos para luto con engarces de oro y plata de Ley de las más altas novedades de París y Londres.

Todos los artículos de oro y plata de Ley son garantizados por J. Dubosc J.^{ne}

En el establecimiento ya indicado se darán cuantos detalles deseen sobre los rompecabezas.

EXPOSICION.

14, Puerta del Sol, 14.

ARRUTI Y COMPAÑIA.

Papelería y efectos de escritorio.—Tarjetas al minuto.—Impresiones en la máquina Minerva.—Timbre en colores.—Papeles de fantasía y novedad.

L. LEGRAND

Parfumería proveedor de varias Cortes extranjeras

1867 1873

207, rue Saint-Honoré, PARIS

ESSENCE ORIZA ADOPTADOS POR LA MODA

Medalla de mérito en la Exposición universal de París 1867 y de Viena 1873.

Oriza Asocena.	Oriza suave.	Musolina de la India.
Oriza B. Legrand.	Oriza de la Carolina.	Jockey-club.
Oriza de la Florida.	Oriza soberana.	Benitropio del Japon.
Oriza florida.	Oriza Ylang-Ylang.	Perfumes de la Corte.
Oriza-Derby-Fashion.	Ramillete de heno co-	Flores de Francia.
Oriza de la Exposición.	zado recientemente.	Miel de Inglaterra.
Oriza lino.	Azucena del valle.	Ramillete de la Empe-
Oriza real.	Ramillete de la Habana.	ratriz.

En casa de los principales peluqueros y perfumistas de España y Francia

EL VIAJERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO.

REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES.

Esta acreditada Revista se publica en Barcelona el día 1.º de cada mes.

Cada número contiene ocho planas ilustradas con grabados, representando vistas de poblaciones y lugares notables; monumentos, edificios y paseos; acontecimientos importantes; retratos de viajeros y otros personajes célebres.

Mapas de ferro-carriles, establecimientos industriales, etc., etc.

INDICACIONES Y ANUNCIOS.

Servicios generales de vapores y ferro-carriles. Establecimientos públicos de las diversas localidades más importantes y útiles al viajero.

PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

España y Portugal 5 pesetas al año, 2.75 semestre y 1.50 trimestre; extranjero (Europa) 10 francos al año, 5.50 semestre y 3 trimestre.

Ultramar: Cuba y Puerto-Rico 2 pesos fuertes al año y uno semestre; Filipinas y N. y S. de América 2.50 pesos al año y 1.75 semestre.

Números sueltos: España y Portugal 2 rs. vn.; extranjero un franco; Ultramar 2 rs. fuertes.

PUNTOS DE SUSCRICION Y VENTA.

El Viajero Ilustrado se halla de venta en las principales estaciones de ferro-carriles y librerías de Europa y América.

Se admiten suscripciones en las librerías y en la Administración, Paseo de Gracia, 147, bajos, Barcelona.

La correspondencia puede dirigirse al administrador D. Luis Llanos, Barcelona.

Anuncios á precios convencionales.
NOTA. No se servirá suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe de un trimestre por adelantado.

Representantes de «El Viajero Ilustrado.»

París, Mr. J. Y. Ferrer, Rue de Rennes, 71.
Lisboa, D. Antonio Maria Pereira, Rua Augusta, 50.
Habana, D. Alejandro de Chao, «La Propaganda Literaria.»
Puerto-Rico, D. Antonio Padial, Fortaleza, 48.
Se admiten anuncios y suscripciones en las principales librerías, en el Centro, calle Arolas, 5, Barcelona, y estaciones de ferro-carril de la Península é islas adyacentes.

COMPANIA COLONIAL.

23 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARIS 1878.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

CAFÉS MOLIDOS.—TAPIOCA.

MEDALLA DE BRONCE.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL MONTERA, 8.

CURACION

de las enfermedades del estómago é higado, por los bolos gastro-hepáticos de Herrera. Únicos depósitos. Val de Santo Domingo (Toledo), y Carbon, 8, Madrid.

E. FERRERA. GRABADOR.

Carretas, 41, Madrid.

Primera casa de España en artículos de grabado.
Gran surtido en máquinas para sellar y numerar de todas clases.

Los resfriados.

Su naturaleza, causas, modo de evitarlos y curarlos, por John W. Haynes, traducción por el doctor don Salvo Almatí.
Se vende al precio de 10 reales, franco de porte, teniendo los pedidos á la administración de Los Archivos de la Medicina Homeopática, calle del Call, núm. 8, piso 1.º, Barcelona.

FÉ Y AMOR.

COLECCION DE POESÍAS

DE

RICARDO MONNER SANS

CON UN PRÓLOGO DE

D. JOSÉ SELGAS.

Véndese en las principales librerías del reino y en la Administración de este periódico.

Precio: 10 reales.

IMPRENTA.

Se hacen toda clase de impresiones, con prontitud y á precios muy reducidos, en la que se hace este periódico, calle de las Huertas, núm. 70.

Ayuntamiento de Madrid

ADMINISTRACION MILITAR.

ACADEMIA PREPARATORIA

dirigida por

DON JOSE SANZ DE DIEGO,

San Bernardo, 15, pral.

En esta acreditada Academia se hallan abiertas clases especiales para ingresar en la de Administración Militar, explicadas por un oficial del Cuerpo.
A pesar de haberse aumentado los programas con la asignatura de Física y Química, no sevariará la cuota mensual de 35 pesetas.
En Secretaría se dan prospectos y cuantas noticias y datos se consulten, estando abiertas de ocho de la mañana á igual hora de la noche.

PAPEL ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICO,

para curar prontamente los reumas, irritaciones del pecho gota, males de los riñones y todos los dolores con una sola aplicación.

2 francos el pemo en la casa.

Depósito en París, Casa Royer, 235, calle de San Martín, y en todas las farmacias de Francia y el extranjero.

(R)